

De "perro muerto" a hijo del rey

2 Samuel 9 · La gracia que busca · La mesa que adopta

«Por gracia sois salvos... no por obras, para que nadie se gloríe.»

Efesios 2:8-9 · versículo de apoyo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven vea el evangelio en miniatura en 2 Samuel 9 — David busca, restaura y sienta a su mesa "como uno de los hijos del rey" (9:11) a quien se creía un "perro muerto"— y reciba esa misma gracia (Ef 2:8-9; Ro 8:15), para luego repartirla buscando a quien nadie busca (Lc 14:13-14).

PARA

Jóvenes 14–20 (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app

La historia (cuéntala con tus palabras)

David, ya instalado como rey, pregunta algo que nadie le exige preguntar: «¿Ha quedado alguien de la casa de Saúl, para que yo haga con él misericordia por amor de Jonatán?» (9:1). No es venganza política —los reyes antiguos solían eliminar a la familia del rey anterior para quitarse rivales de encima—; es **jésed**, lealtad de pacto, por el amor que tuvo con Jonatán.

Encuentran a Mefiboset, hijo de Jonatán y nieto de Saúl: cojo de ambos pies, viviendo escondido en Lodebar, un lugar cuyo nombre sugiere algo como "sin nada, sin pastos". Cuando lo traen ante David, se postra y se describe con una frase durísima: «¿quién es tu siervo, para que mires a un muerto como yo?» (9:8) —en hebreo, literalmente, **«perro muerto»**, la imagen de alguien sin ningún valor ni posibilidad.

David hace tres cosas: le devuelve todas las tierras de Saúl (9:7), pone sirvientes para que las trabajen por él (9:10), y lo sienta a su propia mesa **«como uno de los hijos del rey»** (9:11). No lo deja como un favor lejano ni como un trámite: lo adopta a la mesa real, todos los días, para siempre.

Así nos trata Dios. No merecíamos nada —«por gracia sois salvos... no por obras, para que nadie se gloríe» (Ef 2:8-9)—, estábamos lejos, sin nada que ofrecer, y Dios nos busca, nos restaura y nos sienta a su mesa como hijos, al punto de que podemos clamar «Abba, Padre» (Ro 8:15). Mefiboset no hizo nada para merecer la mesa del rey; tampoco nosotros hacemos nada para merecer la mesa de Dios. Y la gracia no termina en recibirla: Jesús manda buscar a los que «no te pueden recompensar» (Lc 14:13-14), igual que David buscó a quien no podía pagarle nada.

El punto: No hiciste nada para merecer un lugar en la mesa de Dios —y esa es exactamente la noticia buena. La gracia que te sentó a ti como hijo es la misma que ahora te manda a buscar a otro "Mefiboset" que nadie más busca.

Dinámicas (elige 1–2)

La mesa donde no pertenecías

8 min

Para sentir lo que vivió Mefiboset antes de leer el texto.

Pregunta: "cuenta una vez en que te invitaron a un lugar donde sentías que no pertenecías. ¿Cómo te recibieron?" Conecta con Mefiboset sentado a la mesa del rey.

"Perro muerto"

10 min

Para nombrar el sentimiento de no valer nada.

Lean 9:8 en voz alta. Pregunta: "¿alguna vez te sentiste tan 'sin valor' que no podías creer que alguien te buscara o te quisiera bien? ¿Qué pasó?"

Buscar al que nadie busca

8 min

Para pasar de recibir gracia a repartirla.

Lean Lucas 14:13-14. Pregunta: "¿quién en tu colegio, barrio o grupo es un 'Mefiboset' —alguien escondido, que nadie busca ni invita? ¿Qué podrías hacer esta semana por esa persona?"

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean 2 Samuel 9:1-5. David busca a Mefiboset sin que nadie se lo pida, "por amor de Jonatán". ¿Alguna vez alguien te buscó o te incluyó sin que tú lo pidieras ni lo merecieras? ¿Cómo te hizo sentir?
- 2 Lean 9:8. Mefiboset se describe como "un perro muerto". ¿Te ha pasado sentir que no vales nada o que no mereces que te quieran bien? ¿Qué le dirías hoy a esa versión de ti mismo con lo que sabes de la gracia de Dios?
- 3 Lean 9:7,11 junto a Efesios 2:8-9. David le devuelve las tierras a Mefiboset y lo sienta a su mesa "como uno de los hijos del rey". ¿Qué cambia en cómo te ves a ti mismo si de verdad crees que tu lugar con Dios es gracia y no algo que tienes que ganarte cada día con tu desempeño?
- 4 Lean Lucas 14:13-14. Jesús manda buscar a quien no puede devolverte el favor. ¿Quién en tu vida real —colegio, barrio, familia, redes— es alguien a quien nadie busca, y qué paso concreto podrías dar tú esta semana para incluirlo?

El reto de la semana

Semana "busco a mi Mefiboset"

David buscó a quien nadie buscaba. Tu reto:

- **Recibe tu lugar:** di o escribe "no hice nada para merecer esto, y aun así tengo lugar en la mesa de Dios" cada vez que te sientas "no suficiente" esta semana.
- **Busca al escondido:** identifica a alguien aislado o dejado de lado en tu entorno y haz un gesto concreto de inclusión —sentarte con él o ella, invitarlo a algo, solo preguntarle cómo está de verdad.
- **Agradece sin mérito:** haz una lista de 3 cosas que Dios te ha dado por pura gracia —no por lograrlas— y da gracias por ellas en oración.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Alguna vez te invitaron a un lugar donde sentías que no pertenecías? ¿Cómo te recibieron?" Da tú el ejemplo primero.
2. **Dinámica (8-10 min):** "Buscar al que nadie busca" es la más práctica para cerrar en acción concreta.
3. **La Palabra (10 min):** lean 2 Samuel 9:1-13. Pide que noten las tres cosas que hace David por Mefiboset y cómo se describe él mismo.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata en Efesios 2:8-9 y Romanos 8:15.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** entrega el reto y cierren orando por quienes sienten que no valen, y por los "Mefiboset" que nombraron.

Tip: este capítulo cierra la sección "El Rey" en 2 Samuel con la nota más cálida de todas: la gracia. Es un buen momento para que el grupo recuerde, sin presión, un resumen de todo lo visto de David —ungido, perseguido, rey, adorador, receptor de gracia— y lo cierre agradeciendo.

 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Padre, al abrir 2 Samuel 9, muéstranos tu gracia: la que nos busca cuando estamos escondidos, nos restaura cuando no tenemos nada, y nos sienta a tu mesa como hijos aunque no lo merecemos. Ayúdanos a repartir esa misma gracia con quien nadie busca. Tú vas delante, buscando a los que el mundo da por perdidos. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).